

La primera revista evolutiva en la Web americanista

Nuevo Mundo

Mundos Nuevos

Nouveau Monde Mondes nouveaux • Novo mundo Mundos Novos • New World New Worlds

BUSCAR

INDICE

- | Autor
- | Palabras claves
- | Geográfico
- | Cronológico
- | Índice temático
- | Índice por años

SECCIONES

- | Debates
- | Cuestiones del tiempo presente
- | Reseñas de libros y CD roms
- | Bibliografías
- | Coloquios
- | Webselección al día
- | Aula virtual
- | Memorias del americanismo
- | Materiales de seminarios
- | Imágenes en movimiento
- | Miscelánea
- | Guía del investigador americanista
- | Optika
- | Carné de viaje
- | BAC
- | Enlaces



PRESENTACIÓN

- | Presentación
- | Redacción
- | Normas

INFORMACIONES

- | Contactos
- | Créditos

SINDICACIÓN

-  Fil des numéros
-  Fil des documents

BOLETÍN DE INFORMACIÓN

- | La Lettre de Revues.org

Debates | 2008

Experiencias políticas en la Argentina de los '60 y '70 – Dossier coordinado por Humberto Cucchetti y Moira Cristiá

Ana Julia Ramírez

Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política

[12/07/2008]

[Resumen](#) | [Índice](#) | [Tabla de contenidos](#) | [Texto](#) | [Notas](#) | [Cita](#) | [Autor](#)

•§• Resumen

[English](#) [Español](#)

This article studies the cycle of protests that took place in the Argentinean province of Tucumán between 1965-1969. This is done as a mean to inquiry into an early experience of working-class radicalization and of fast transformation, at the heat-peak of structural-economic change and also of political repression carried out by the dictatorship of the "Revolución Argentina" since 1966. The study of this local experience will allow us to problematize linear narratives and established chronologies regarding the wider process of political radicalization developed in Argentina during the sixties and seventies.

Este trabajo analiza las protestas ocurridas en la provincia Argentina de Tucumán a lo entre 1965 y 1969, con la intención observar un temprano proceso de radicalización obrera y su rápida transformación al calor del cambio estructural de la economía regional y de la represión política implementados por la "Revolución Argentina" a partir de 1966. El análisis de esta experiencia local permite complejizar narrativas lineales y cronologías establecidas sobre el proceso general de radicalización política ocurrido en la Argentina durante las décadas de 1960 y 1970.

•§• Entradas del índice

Keywords : political radicalization, social conflict, Revolución Argentina, Tucumán

Geográfico : Argentina

Cronológico : siglo XX

Palavras Chaves : radicalización política, protesta social, Revolución Argentina, Tucumán

•§• Tabla de contenidos

Introducción

Tucumán y la industria azucarera

Las Resistencias (1955-1965)

La crisis de 1965

El Operativo Tucumán

El '68 Tucumano

Conclusión

•§• Texto integral



- 1 Estudiar los procesos de radicalización política que signaron a la Argentina durante los años sesenta y setenta resulta un ejercicio imprescindible a la hora de pensar claves que nos permitan comprender mejor una historia cuyo desenlace implicó la instalación del terrorismo de Estado. Pero también significa analizar una historia cuyos conflictos y actores no resisten lecturas lineales, ni se adecuan fácilmente a los criterios nacionales desde los cuales suelen ser pensados.
- 2 El estudio de las protestas ocurridas en la provincia de Tucumán entre 1965 y 1969 pretende ampliar la mirada sobre la convergencia entre radicalización política y conflicto social. La bibliografía general sobre el periodo suele tomar al Cordobazo de 1969 como momento de inflexión para pensar un ciclo de protesta de alcance nacional cuyos rasgos sobresalientes y novedosos serían la expansión de la acción directa de masas y la emergencia de organizaciones armadas. Dentro de este esquema, la provincia de Tucumán se inserta en este ciclo a partir de los estallidos sucedidos en noviembre de 1970 y en junio de 1972 - los "tucumanazos"- en los cuales la supuesta convergencia de obreros azucareros con estudiantes radicalizados y movimientos revolucionarios habría marcado el "tono sostenido" de estas protestas, en concordancia con los rasgos dominantes del proceso nacional. **1**
- 3 Con la intención de complejizar esta narrativa lineal, propongo un análisis de las protestas ocurridas en Tucumán antes del Cordobazo, para observar el modo particular en que una arraigada tradición de lucha obrera y popular llegó al '69 profundamente debilitada por los efectos conjuntos del cambio estructural de la economía regional y de la represión política implementados por la Revolución Argentina de 1966.

Tucumán y la industria azucarera

- 4 Como señala Mark Healey, entre mediados de los años 50 y durante los 60, el interior de nuestro país adquirió gran centralidad en los discursos y proyectos políticos ensayados desde el estado. **2** Según este autor, el fenómeno estuvo fuertemente vinculado al predominio de las ideas desarrollistas que renovaron la vieja imagen de un país fracturado por la coexistencia de sectores modernos y tradicionales. Esta visión de "dos Argentinas" se correspondía con una clara división geográfica entre la región Litoral, identificada como una zona moderna y cosmopolita y un Interior visualizado como tradicional y criollo, y por lo tanto también retrógrado para los abanderados de la modernización. Aunque Tucumán compartía con muchas otras provincias las cualidades "tradicionales", su particularidad e importancia en el concierto nacional la convirtieron en paradigma del modelo a erradicar.
- 5 Luego de su crisis como centro de una estructura virreinal desaparecida, hacia fines de siglo XIX la provincia de Tucumán encontró en el azúcar un cultivo rentable y de creciente demanda que signará su historia hasta nuestros días. La penetración de la elite local con la incipiente producción azucarera, y su integración al bloque de poder que se consolidó a nivel nacional hacia 1880, permitió su rápida expansión en base a generosos créditos y subsidios nacionales para la radicación y tecnificación de los ingenios y de tarifas arancelarias favorables a la producción local **3**. Como consecuencia de este impulso inicial, la industria azucarera pronto se hizo hegemónica en todo el territorio tucumano convirtiendo a la provincia en el principal centro monoprodutor de azúcar para el mercado interno. La creciente demanda de trabajo convirtió a Tucumán en un centro agro-industrial receptor de población proveniente de las regiones y países limítrofes y aceleró un proceso de urbanización que derivó en la modernización de su ciudad capital y en el surgimiento de pueblos y ciudades menores que crecieron a la vera de los cañaverales y al compás de las necesidades de las pujantes factorías azucareras -ciudades y pueblos "de ingenio" que le dieron a la provincia su típica fisonomía semi-urbana, semi-rural. **4**
- 6 Hacia 1927, la implementación de un sistema de regulación de venta de la caña de azúcar que protegía a los productores independientes permitió la expansión y consolidación del minifundio cañero. **5** Si bien muchos de los ingenios mantuvieron importantes extensiones de tierra para la producción de caña, para finales de la década del sesenta alrededor del 80% de la materia prima provenía de las pequeñas y medianas propiedades rurales. **6** La existencia de una "clase media rural" o "clase campesina", según los distintos analistas, diferenciaba a Tucumán de otras zonas productoras de azúcar, como Salta y Jujuy, donde predominaba el latifundio de los ingenios.
- 7 La protección y regulación de la industria azucarera alcanzó su punto más alto a mediados de los años 40 con el advenimiento del peronismo y el afianzamiento de un modelo de acumulación distributivo favorable a los sectores del trabajo y a la pequeña y mediana industria nacional. En este marco se reforzó la regulación azucarera con la creación del Fondo Regulador, a la vez que desde el estado se estimuló la organización sindical de los obreros, se incrementaron los salarios, se promulgaron importantes leyes laborales de protección al trabajo y se desarrollaron políticas asistenciales de gran alcance. **7** En consonancia con el resto del país, el advenimiento del peronismo y la creación en 1944 de la FOTIA - Federación Obrera de Trabajadores de la Industria Azucarera - marcaron un punto de inflexión en la vida de los trabajadores azucareros tucumanos, que adquirieron plena ciudadanía y se convirtieron en la columna vertebral del movimiento sindical y del peronismo en Tucumán -la provincia más peronista de la república Argentina, a decir de Rubinstein. **8**
- 8 Esta estructura -monoprodutora, fuertemente protegida y regulada, y socialmente diversificada- comenzó a mostrar signos de agotamiento hacia fines de los 40, cuando se hizo evidente una retracción en el mercado de trabajo y un descenso pronunciado de la tasa de rentabilidad de la industria. **9** A pesar de ello, no fue hasta el derrocamiento de Perón en 1955 que comenzaron los intentos por

1 Una lectura en este sentido puede encontrarse en Emilio Crenzel, *El Tucumanazo*, CEAL, Buenos (...)

2 Mark Healey, "El interior en disputa: proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las (...)

3 Jorge Schvarzer *La Industria que supimos conseguir*, Ediciones Cooperativas, Bs. As, 2000: Daniel (...)

4 Pablo Cristian Paolasso, *Los cambios en la distribución espacial de la población en la (...)*

5 Norma Giarraca y Susana Aparicio, "Los campesinos cañeros en los nuevos escenarios (...)

6 Según la mayoría de los estudios consultados, para fines de la década de 1960 en Tucumán (...)

7 Gustavo Rubinstein, "El movimiento obrero tucumano y el primer gobierno peronista: la FOTIA y (...)

8 Rubinstein, op cit..

9 Schvarzer op. cit.; Santamaría, op.cit.; Rosenzvaig, op.cit, Healey op. cit; Pavetti, op cit,

10 Roberto Pucci,

desmantelarla, lo que implicaba a la provincia en su conjunto. A pesar de la resistencia de los obreros organizados en la FOTIA y de los pequeños cañeros organizados en la Unión de Cañeros Independientes de Tucumán (UCIT), creada en 1945, estos intentos comenzaron a agudizar las tensiones existentes entre los diversos factores azucareros. **10**,

- 9 Por ejemplo, la eliminación en 1958 del Fondo Regulador de Azúcar "que hacía pagar los costos más altos a los productores más eficientes y poderosos" tuvo consecuencias internas y regionales: amplió la brecha entre los cañeros y los ingenios más productivos y los cañeros y los ingenios de menor rendimiento; y entre la industria azucarera tucumana y la más eficiente industria de los ingenios del norte (Salta y Jujuy) **11**. Como consecuencia de ello, ya a principios de la década del '60 los cañeros independientes se dividieron: los pequeños y algunos medianos permanecieron en la vieja UCIT; los más prósperos, crearon el Centro de Agricultores Cañeros de Tucumán (CACTU). También comenzaron a distanciarse los sectores empresarios: los ingenios más poderosos, casi todos vinculados a capitales extranjeros, siguieron organizados en el tradicional Centro Azucarero Regional de Tucumán (CART), cada vez más subordinado a los intereses del Norte. Los ingenios de menor rendimiento -la mayoría sin vínculos con intereses transnacionales y algunos incluso cooperativizados- se abrieron del CART y permanecieron sin entidad representativa hasta 1970. **12** Entre los obreros también comenzaron a manifestarse intereses contrapuestos entre permanentes y transitorios, de fábrica y de surco, a causa de la contracción del mercado laboral.
- 10 No obstante los síntomas que daban cuenta de las limitaciones estructurales que asediaban a esta industria, durante los primeros años de la década de 1960 las condiciones internacionales favorecieron las exportaciones y la consecuente expansión de la producción. La crisis pudo ser así retrasada pero no conjurada: la caída del precio internacional del azúcar hacia 1965 encontró a la industria con una capacidad de producción record pero sin posibilidades de vender el excedente y corroída por crecientes tensiones internas. **13**

Las Resistencias (1955-1965)

- 11 Como se sabe, a partir del derrocamiento de Perón, los sindicatos nucleados en torno a la CGT se erigieron en representantes del movimiento peronista proscrito. **14** En Tucumán, fue la FOTIA -sin ninguna duda, el gremio más importante de la provincia- quien ocupó el doble rol de representación corporativa de los trabajadores y representación política de los justicialistas. **15** Fueron principalmente los trabajadores azucareros quienes protagonizaron la llamada "Resistencia" **16** en esta provincia, los que encabezaron los diversos planes de lucha decretados por la CGT durante los años 1962 y 1964, así como los que apuntalaron con su voto las diferentes alternativas políticas en las que se involucró el movimiento proscrito, cuando esto fue posible. **17**
- 12 En este contexto, algunos dirigentes de la FOTIA iniciaron un proceso de radicalización. Hacia 1959 el Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) -nombre con el que se denominó a los sectores peronistas que a partir de 1955 iniciaron un proceso de redefinición del movimiento en convergencia creciente con postulados socialistas- lanzó un foco guerrillero en la provincia de Tucumán llamado Ejército de Liberación Nacional-Uturuncos. **18** Esta temprana y fracasada experiencia foquista estuvo profundamente influenciada por el despliegue de combatividad mostrado por los obreros azucareros tucumanos durante la Resistencia y, en particular, durante la larga y exitosa huelga de 1959 que convirtió a la FOTIA en "la organización madre del noroeste argentino". **19** Como sostiene Bozza, para el MRP, Tucumán era una provincia "con habitantes a los que se creía portadores de un importante nivel de conciencia y donde existían sectores asalariados combativos, como los organizados en la FOTIA". **20** El mismo periódico oficial del MRP, *Compañero*, resalta la importancia de la FOTIA cuando informa, por ejemplo, de la movilización "de cerca de 3.000 trabajadores tucumanos y sus familias, organizados por la FOTIA" para oponerse al cierre del Ingenio Santa Ana en 1963, o de la ola de ocupación de ingenios que se desarrolló en el marco del plan de lucha lanzado por la CGT en 1964. **21**
- 13 Para entonces, los dirigentes azucareros más vinculados al MRP habían comenzado a entablar contactos con sectores provenientes de la izquierda antimperialista y marxista; en particular con los dos grupos que hacia 1965 se fusionarían en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT): Palabra Obrera, de extracción trotskista y con cierta inserción entre los trabajadores azucareros, y el Frente Indoamericanista Popular (FRIP), de tendencia nacional-antimperialista y con inserción en el movimiento estudiantil tucumano. **22** Como resultado de este acercamiento, Tucumán sirvió de ensayo para otra experiencia inédita, aunque también efímera: la presentación en las elecciones legislativas de 1965 de "candidatos obreros" con un programa "independiente, antimperialista y antipatronal". **23** Estos candidatos, todos ellos dirigentes azucareros elegidos en asambleas de base por ingenio, se integraron a las listas del partido neoperonista Acción Provinciana. Su abrumador triunfo permitió que 8 de ellos ingresaran como diputados a la legislatura provincial; entre ellos dos militantes del PRT, Leandro Fote y Manuel Carrizo. **24** A la legislatura nacional ingresó sólo uno de estos candidatos, el dirigente del ingenio La Esperanza y reconocido militante de la Resistencia y del MRP, Benito Romano. **25** La participación de dirigentes sindicales en las listas partidarias no era novedosa dentro del peronismo, y menos para los dirigentes de la FOTIA: lo novedoso fue el incipiente y temprano planteo "obrerista", o incluso clasista que acompañó a esta iniciativa. **26**
- 14 De este modo, así como para desarrollistas y liberales Tucumán simbolizaba un modelo de desarrollo estancado y retrógrado que era necesario erradicar para lograr la plena modernización del país, para los sectores revolucionarios del peronismo y de la izquierda, Tucumán comenzó a simbolizar un espacio privilegiado para el desarrollo de sus propias estrategias, ya fueran foquistas, parlamentarias o insurreccionales. Esto quedó plasmado tempranamente, por ejemplo, en el folleto del FRIP de 1962, titulado "El proletariado rural como

Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966, Del Pago Chico, Bs. (...)

11 Pavetti, op. cit. Mark Healey, op. cit.

12 Rosenzvaig, op. cit. y Pucci, op. cit., quien hace una excelente descripción del mapa de intereses (...)

13 Pucci, op. cit.; Santamaría, op. cit.; Schvarzer, op. cit.; Rofman y Romero, op. cit.; Horacio Boneo, D (...)

14 James, *Resistencia e Integración*, Pavetti, op. cit.

15 Rubinstein, op. cit.

16 Como "Resistencia Peronista" se conoce al conjunto de acciones realizadas por los sectores (...)

17 Rubinstein, op. cit.

18 Ernesto Salas, *Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista*, Biblos, 2003.

19 *Ibid.*

20 J. Alberto Bozza, "El Peronismo Revolucionario. Itinerario y vertientes de la radicalización, (...)

21 *Compañero*, N° 3, marzo 1964, citado por Bozza, op. cit.

22 Pozzi, op. cit. y P Bonavena, "El Movimiento estudiantil Tucumano. Del Golpe de Onganía a la (...)

23 *Revista Norte Revolucionario*, N°18, marzo 1965, citado en P. Pozzi, *Tras las sendas (...)*

24 Pozzi, op. cit.

25 Roberto Baschetti, *La memoria de los de abajo. Hombres y mujeres del peronismo revolucionarios, (...)*

26 La crisis azucarera, sumada a la crisis política general que siguió al último año del (...)

27 Citado en Pozzi, op. cit.

28 *ibid.*

detonante de la revolución argentina". 27 Este documento definía a Argentina como un país "semicolonial y seudoindustrializado", con acentuados desniveles regionales y donde "el eslabón más débil de la cadena es el Norte". En consecuencia, se concluía que "el proletariado rural, con su vanguardia el proletariado azucarero" sería "el detonante de la revolución en el país". 28

- 15 Al mismo tiempo, en el peronismo nacional crecía el enfrentamiento entre aquellos que pretendían consolidar "el peronismo sin Perón" (acaudillados por el dirigente metalúrgico Augusto T. Vandor), y los sectores que reclamaban lealtad y verticalismo. No es casual que Tucumán se convirtiera en bastión del peronismo leal, que fuera elegida como punto de inicio de la gira de M. Estela Martínez de Perón antes de las elecciones legislativas de 1965, y como sede del Primer Congreso Nacional de las 62 Organizaciones "De Pie junto a Perón", realizado en marzo de 1966. 29 El joven secretario General de la FOTIA desde 1965, Atilio Santillán, "habría sido quien enroló a la FOTIA dentro de las huestes verticalistas con el objetivo de quebrar los intentos de autonomía de Vandor". 30

29 James, op. cit, y James McGuire, *Peronism without Perón. Unions, parties, and democracy in (...)*

30 Pucci, op cit.

- 16 Estos datos nos permiten afirmar que, ya desde los tempranos sesenta, la pequeña pero simbólicamente importante provincia de Tucumán, se habían convertido en terreno de disputa para los idearios y planes liberal-desarrollistas, revolucionarios y peronistas, que parecían encontrar en sus particularidades económicas, sociales y políticas signos de los defectos y posibilidades del proceso nacional.

La crisis de 1965

- 17 A mediados de 1965, la crisis azucarera puso a Tucumán en el centro de la opinión pública nacional. Los industriales suspendieron el pago de los salarios obreros, de los contratos adeudados a los cañeros y de los créditos contraídos con el estado; varios ingenios suspendieron la zafra recientemente iniciada. La paralización de la actividad azucarera traccionó a las demás actividades económicas y hasta al propio estado provincial que entró en cesación de pagos.

- 18 Adelantándose a un desenlace preanunciado, meses antes la UCIT y la FOTIA habían firmado un "pacto obrero-campesino" que reclamaba al estado nacional "considerar al problema azucarero un problema nacional", y proponía algunas medidas de fondo: "la destrucción de los poderes monopolistas", "la reforma agraria" con el objetivo de "alcanzar la explotación industrial y agraria con verdadero sentido social", la "incautación de ingenios y de toda fuente de producción o de trabajo que cometa lock-out patronal o niegue derechos sociales", el "control obrero y cañero en la administración industrial y en la comercialización de azúcares", la "defensa de la economía del Noroeste" y la "terminación de los intereses y privilegios de la oligarquía industrial" 31 -un programa que retomaba y profundizaba los principios básicos del modelo redistributivo amenazado desde 1955.

31 *La Gaceta*, 10/3/65. Ver también Pavetti, Giarraca y Delich.

- 19 Estallada la crisis, comenzaron a sucederse concentraciones frente a la casa de gobierno y los paros de los pequeños cañeros y obreros de ingenio. A la cabeza de estas acciones estaban los dirigentes de la FOTIA, la UCIT y la CGT regional, por entonces liderada por un dirigente azucarero. A pesar de sus coincidencias de fondo, mientras que la UCIT solía pronunciarse en nombre de los pequeños cañeros independientes, la FOTIA lo hacía en nombre del bienestar de la provincia, y gran parte de sus convocatorias se dirigían a todos los sectores interesados en generar "acciones (...) de todo el pueblo en función de sus intereses". 32 Junto a este tipo de acciones, también se producían tomas de ingenios y atentados contra las propiedades y oficinas de sus dueños 33 que, por su parte, también reclamaban medidas tendientes a la pacificación y soluciones de fondo para la industria, aunque en una dirección no siempre coincidente con la de los trabajadores. 34 En este clima, la confusa muerte de Camilo González, un trabajador golondrina en espera del pago de varios sueldos atrasados en el ingenio Bella Vista, disparó una escalada de protestas que incluyó "repetidas ocupaciones de ingenios y paros generales de actividades", "operaciones tipo comando contra las oficinas centrales de la Compañía Azucarera Tucumana con destrucción de bienes y documentos", "bloqueos de embarcos de azúcar por parte de obreros y empleados" y un impresionante "funeral cívico" organizado por la FOTIA en las escalinatas del palacio de la gobernación. 35 La FOTIA despidió el año con una concentración "de alrededor de 15.000 trabajadores" frente a la casa de gobierno que terminó "de forma tumultuosa", según el diario local. 36

32 Solicitada de la FOTIA, *La Gaceta*, 21/10/1965.

33 *La Gaceta* de los días 23 y 30 de octubre de 1965, p. 5: 4 y 13 de noviembre y 7 de diciembre de (...)

34 Declaraciones del Presidente de la Cámara Azucarera Regional, de la FET y del Presidente del (...)

35 *La Gaceta*, los días 7, 9, 10, 18, 22, 24 y 27 de diciembre 1965.

36 *La Gaceta*, 24/12/65 p. 10 y 31/12/65, p. 8.

- 20 A pesar de la declaración del estado de emergencia económica en la provincia y otras medidas paliativas 37, las perspectivas para 1966 no auguraban tiempos más calmos. Como bien lo sintetizó el diario local *La Gaceta*:

"Si bien la FOTIA, con apoyo de partidos políticos obtuvo decisión legislativa positiva para reactualizar la ley sobre expropiación, incautación y/o intervención de fábricas azucareras, la cuestión salarial se transmite a 1966 sin solución definitiva (...) se prevé así que la plaza Independencia volverá a ser escenario, como lo fue el último período de 1965, de nuevas expresiones gremiales; que el ambiente convulsionado en los ingenios (...) no ha de variar; y que FOTIA mantendrá una áspera vigilia" 38

37 *La Gaceta*, 9/12/65, p. 10 y 29/12/65 y *Primera Plana*, 10 de enero 1966.

38 *La Gaceta*, 31/12/65, p. 13.

- 21 Previsiblemente, a principios 1966 se iniciaron nuevamente las protestas obreras y cañeras. A raíz de la escalada de la acción directa que se produjo luego de la toma del Ingenio Santa Ana a principios de marzo, la revista *Primera Plana* comentaba, sin ninguna ingenuidad política:

"esta es la cuarta invasión de establecimientos que se produce desde el 8 de diciembre del año pasado cuando el obrero Camilo González cayó asesinado ante las puertas del Bella Vista, desencadenando la más formidable revuelta obrera que haya presenciado la Argentina desde la Semana Trágica de 1919 (...) Si bien es cierto que el origen de la pesadilla obedece a la mayor crisis económica que haya sufrido la provincia (...) también es verdad que la angustiada situación ha dejado en descubierto profundos vicios en la administración provincial. (...) De allí que Tucumán siga alarmando al país y más aún a los sectores militares, que ven en la conmoción de esta provincia el principio de un caos capaz de llevarlos a detener el proceso por la fuerza: la belicosa Federación Obrera Tucumana

39 *Primera Plana*, 8/3/66, p. 19.

- 22 En este clima nacional enrarecido, donde las presiones golpistas ya ni siquiera se disimulaban, el presidente Illia anunció algunas medidas azucareras que para Tucumán implicaban una notable retracción de la producción y una consecuente agudización de la crisis. 40 Mientras que entidades empresarias como el CART y la Federación Económica de Tucumán (FET) emitieron declaraciones públicas de rechazo a estas medidas, a instancias de la FOTIA se creó una Comisión Pro-Congreso en Defensa de la Economía Tucumana, con la intención de articular un movimiento de oposición provincial a las medidas del gobierno.
- 23 A partir de este momento, y en medio de explosiones esporádicas de protesta, la FOTIA inició la campaña para sumar al Congreso programado para el 20 de abril a la mayoría de las entidades representativas de la sociedad civil. Aunque los sindicatos vanderistas y las entidades empresarias no concurrieron, el Congreso comenzó sus deliberaciones con la adhesión del resto de los gremios provinciales, la UCIT, la Federación de Centro Vecinales, las cooperativas, el Movimiento Universitario Reformista, la Liga de Estudiantes Humanistas, el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas, la Universidad Nacional de Tucumán, la Juventud Peronista, el bloque de diputados de la Democracia Cristiana, el bloque de diputados de Acción Provincial, los diputados de la Unión Popular, el PC tucumano y el Partido Obrero Trotskista. 41
- 24 Luego de cuatro días de sesiones el Congreso anunció un plan de lucha escalonado y dio a conocer un documento que sintetizaba sus posiciones 42. Respecto a la industria azucarera se exigía a la Nación la “inmediata derogación de la legislación sobre la limitación de la zafra 1966” y se retomaban los principios y demandas ya expresados por la FOTIA y la UCIT en su documento conjunto de 1965: libre molienda, ley de expropiación de los ingenios insolventes, cogestión obrera de la industria, reforma agraria, control de la comercialización, ley nacional de azúcar con contenido social, seguro de desempleo, entre otras medidas. El documento también avanzaba en la necesidad de dar respuesta a los problemas de los sectores populares tucumanos (planes de vivienda y sanidad pública, obras de infraestructura, reforma del Código Tributario, disponibilidad de créditos para centros vecinales, mejoras en el sistema educativo), y en definiciones políticas más específicas (elección directa del gobierno de las comunas rurales, por ejemplo). Así, y siendo un secreto a voces que se acercaba el final del gobierno del presidente Arturo Illia, una parte más que significativa de la provincia tucumana se encolumnó detrás la FOTIA y de un programa que se asimilaba más a un plan general de gobierno que a un anteproyecto de ley azucarera.
- 25 De inmediato a la finalización del Congreso, la provincia se vio sacudida por una ola de huelgas que sumó a maestros, empleados judiciales y de la administración provincial y municipal. Estos sectores iniciaron sus medidas de fuerza hacia la segunda semana de mayo y las mantuvieron de manera intermitente hasta el advenimiento del golpe de estado, a fines de junio. 43
- 26 Sin ninguna duda la crisis tucumana se articuló y superpuso con la crisis más general que azotaba al gobierno nacional. El “caos tucumano” servía a los fines de los sectores opositores que por todos los flancos apostaban a la desestabilización del gobierno y que, a la vez, competían entre sí por capitalizar su crisis. Daniel Mazzei y Catalina Smulovitz han mostrado el importante papel jugado por “la crisis tucumana” en la construcción de los discursos anticomunista y eficientista que legitimaron el golpe de estado, sobre todo frente a las propias FFAA y parte importante de la opinión pública nacional. 44 En Tucumán, sin embargo, los horizontes que movilizaron a gran parte de la sociedad para oponerse al gobierno nacional parecían remitir más a la posibilidad de profundizar un programa redistributivo, a la vez heredero y superador de la experiencia peronista.

40 *La Gaceta*, 5/4/66, tapa. Ver también los días 6, 7, 8 y 9 de abril.

41 *La Gaceta*, 21/4/65, p. 7.

42 *La Gaceta*, 3/5/66, p.7.

43 Ver *La Gaceta* durante mayo y junio de 1966.

44 Daniel Mazzei, *Los medios de comunicación y el golpismo. La caída de Illia 1966*. Grupo Editor (...)

El Operativo Tucumán

- 27 El 28 de junio, se produjo el esperado golpe de estado de la autodenominada “Revolución Argentina”. Dada la situación previa de descontento generalizado no es de extrañar que el golpe de estado haya sido recibido con gran expectativa por la mayoría de los tucumanos y que todos los sectores en conflicto levantaran sus medidas de fuerza. Esta actitud favorable se hizo más que evidente durante la visita a la provincia del presidente Onganía los días 8 y 9 de julio para conmemorar el Día de la Independencia. En medio del clamor popular, manifestado por la multitud en las calles, Onganía prometió “prontas medidas de fondo que convertirían a Tucumán en un moderno polo de desarrollo industrial”. 45 La promesa del presidente se cumplió un mes más tarde, pero en un sentido contrario al esperado por la mayoría. El 21 de agosto, el ministro de economía, Néstor Salimei, anunció la intervención, desmantelamiento y cierre inmediato de 7 ingenios, como punto de partida para el saneamiento de la economía tucumana. La aplicación de estas medidas agudizó la crisis provincial hasta llevarla a niveles insensados.
- 28 El conjunto de políticas diseñadas por el estado nacional, conocidas como “Operativo Tucumán”, tenía como objetivo declarado la racionalización y diversificación de la industria local. Este programa implicaba una forzada retracción de la producción azucarera, para lo cual se decidió intervenir y cerrar los ingenios en teoría menos eficientes, regular la producción de caña a partir de la expropiación de los cupos de producción a los pequeños productores rurales -en algunos casos de manera forzada y en otros voluntaria-, mantener cupos de producción por ingenio, y poner en marcha un plan de incentivos fiscales para la radicación de nuevas industrias. 46 Para principios de septiembre habían sido intervenidos, previa ocupación militar, los ingenios La Esperanza, Bella Vista (reabierto en 1968), La Trinidad, Lastenia y La Florida (reabierto hacia 1967 para volver a cerrar definitivamente en 1970), Nueva Baviera y Santa Ana. A ello hay que sumar el cierre por acuerdo entre el estado y los propietarios de los ingenios Mercedes, Los Ralos, y San José. 47 Tampoco pudieron sustraerse a la quiebra por falta de créditos los ingenios San Antonio, Amalia, San Ramón y Santa Lucía.

45 *La Gaceta*, 8, 9 y 10 de julio de 1966.

46 Pavetti, *op.cit.*

47 En la mayoría de los casos las patronales recibieron sumas importantes de dinero según lo (...)

48 Leandro Fote del San José; Benito Romano del Esperanza; Atilio Santillán del Bella Vista; (...)

- 29 Estas medidas insertaban a Tucumán en la política económica que a nivel nacional había diseñado el nuevo bloque de poder, cuyos objetivos eran suprimir las causas de la puja política y social que desde 1955 habían obstruido los intentos por desarmar el modelo de desarrollo consolidado por Perón y sentar las bases de una reconversión económica de fondo asentada en la promoción de los sectores más eficientes y dinámicos de la economía, particularmente los ligados al capital transnacional. 49 A nivel nacional este programa implicó la proscripción de toda actividad política, la intervención del poder judicial y de las universidades nacionales y medidas de férreo control salarial y para la modernización de las áreas menos productivas de la economía—sobre todo el sector público y las economías regionales subsidiadas. Todo ello acompañado de un autoritarismo y capacidad represiva sin precedentes. 50 Los efectos de tales medidas se hicieron notar de inmediato en todo el país.
- 30 En el caso de Tucumán, ya hacia fines de 1966 más de 9.000 pequeños cañeros habían perdido sus cupos de producción, mientras que otros tantos seguirán el mismo camino al año siguiente; para principios de 1967 el cierre de los ingenios y la reducción del personal en los que siguieron funcionando habían dejado en la calle a más de 17.000 trabajadores (un 35% del total de 1966) 51. Cientos de pequeños comerciantes debieron cerrar sus negocios a causa de la recesión. El índice de desocupación en Tucumán llegó al 10% durante el año 1967 y trepó hasta casi el 15% entre 1968 y 1969, mientras que en un plazo de tres años se constató un proceso migratorio que llevó a abandonar la provincia a más de 150.000 personas, sobre una población cercana a los 750.00 habitantes. 52 Las nuevas industrias tardaron varios años en llegar; cuando finalmente lo hicieron apenas si influyeron sobre los índices de desocupación. 53
- 31 Los efectos inmediatos y desastrosos de los planes de racionalización del gobierno impactaron y desorientaron a la dirigencia sindical que en el plano nacional y regional había dado claros signos de apoyo al nuevo staff gobernante. La parálisis de la dirigencia no impidió que las bases obreras afectadas implementaran serios intentos de resistencia. En Tucumán, la UCIT se opuso de inmediato a las medidas del gobierno, por considerar que no contenían ningún paliativo para los pequeños cañeros. 54 La FOTIA, al contrario, las apoyó en pos de la “necesaria” diversificación productiva; aunque ello no impidió que varios dirigentes y sus bases comenzaran una campaña tanto contra las medidas oficiales como contra la posición de la FOTIA, que no tardó demasiado en distanciarse del gobierno. Así, volvieron a sucederse las tomas de ingenios (algunas con rehenes), la destrucción de oficinas de las compañías azucareras y las confrontaciones cada vez más violentas entre la policía y los trabajadores que reclamaban la total reversión de las medidas oficiales, cada vez más acompañados por sus familias, curas párrocos y estudiantes. En el marco de estas protestas, el 12 de enero de 1967 la represión a los obreros de los ingenios Santa Lucía y Bella Vista dejó como saldo la muerte de Hilda Guerrero de Molina y la agudización de las protestas en las inmediaciones de los pueblos de ingenios cerrados. 55
- 32 La presión de las bases obreras, tanto en Tucumán como en otras regiones del país, impulsó a la CGT a lanzar un plan nacional de lucha para marzo. El gobierno respondió a las medidas de fuerza suspendiendo la ley de negociaciones colectivas de trabajo, y quitando la personería jurídica y el control de sus fondos financieros a los sindicatos más combativos, entre ellos la FOTIA. La respuesta estatal sumió al movimiento sindical en una de sus crisis más profundas. En Tucumán, la FOTIA entró en un proceso de desestabilización que sumó a la falta de personería gremial y de fondos una serie de enfrentamientos: entre obreros de fábrica y obreros del surco, entre trabajadores de ingenios cerrados y trabajadores de ingenios abiertos, entre los que apostaban a profundizar las acciones combativas y los que comenzaban a cuestionarlas por limitar la capacidad de negociación de la organización sindical —líneas divisorias, muchas veces superpuestas. 56 La gremial de los pequeños cañeros (UCIT) siguió una trayectoria similar, cada vez más dividida entre los que todavía tenían sus cupos de producción y los que ya los habían perdido. 57 Por otro lado, también se distanciaron la FOTIA y la UCIT; su relación nunca del todo armoniosa se complicó a causa de la creciente dificultad de muchos pequeños cañeros para pagar a los peones del surco agremiados en la FOTIA. La feroz represión desatada sobre los azucareros movilizados, la coerción sobre la actividad gremial, las tensiones internas y la implementación de algunos planes paliativos hicieron disminuir notablemente la conflictividad en la provincia a partir de marzo de 1967. 58

El '68 Tucumano

- 33 A pesar de ello, en enero de 1968 Tucumán volvió a aparecer en las noticias nacionales. El primer incidente del año se produjo en un ingenio abierto, el San Pablo. Como protesta por la cesantía de 97 compañeros, los trabajadores, sus dirigentes gremiales, el cura local Raúl Sánchez y sectores estudiantiles organizaron una misa seguida de una manifestación que terminó con la destrucción de la vivienda de un funcionario del ingenio. La policía no sólo reprimió la manifestación encabezada por el párroco local y detuvo a varios dirigentes obreros en los días sucesivos, sino que el gobernador elevó una nota al encargado de la diócesis de Tucumán condenando la actitud del párroco Sánchez por “subversiva” y justificando su orden de captura. El arzobispo de la provincia respondió que “el origen de los tumultos no estuvo ni en la intención del presbítero Sánchez ni en su presencia en la caravana, sino en las injusticias que sufre el pueblo”. 59 Mientras tanto, 12 párrocos de comunas rurales hicieron público su repudio a la acción represiva del gobierno y exigieron la “excomunión” para los funcionarios que procesaran a sacerdotes sin la debida autorización eclesiástica. La FOTIA, la CGT regional, las 62 Organizaciones, varios grupos estudiantiles y sectores de la Democracia Cristiana respaldaron la posición del Arzobispo, las acciones del párroco Sánchez y las protestas contra la política azucarera. 60 Este entredicho entre la vicaría y el ejecutivo provincial ponía de manifiesto el desplazamiento de sectores importantes de la sociedad tucumana hacia la oposición al gobierno y el rol que los curas de ingenio, en su mayoría jóvenes

49 Ver las obras citadas de James, Schvarzer, Pavetti, Santamaría, Boneo, y Ricardo Aroskin, “El (...)”

50 G. O’Donell, *El estado burocrático autoritario*, Belgrano, Buenos Aires 1982.

51 Dirección Nacional de Azúcar, “Personal Ocupado en los Ingenios de Tucumán: 1966-1968”. (...)

52 Este proceso implicó también un índice negativo en la tasa de crecimiento vegetativo de la (...)

53 Bonano, *op cit.*

54 *La Gaceta*, 23/8/66, p. 6, y 26/8/66 p. 5.

55 *La Gaceta*, 13, 14 y 15 enero 1967. La revista *Primera Plana*, en sus números 210, 212 y 213 del (...)

56 *La Gaceta*, 3, 10 y 17 de abril y 12 de julio de 1968: *Primera Plana*, 16 y 23 de abril, 13 y 20 (...)

57 *La Gaceta*, 10/4/68; *Primera Plana*, 23/4/68 de abril.

58 Entre los planes paliativos cabe destacar la decisión de crear un “Régimen Trabajos (...)”

59 *Primera Plana*, 23/1/68, p. 18.

60 *La Gaceta* de los días 8, 11, 13, y 16 de enero 1968 y *Primera Plana*, *ibid.*

- postconcliliare, estaban comenzando a jugar como articuladores de las protestas.
- 34 Por su parte, el fracaso del plan de lucha de marzo de 1967 llevó al triunfo de los sectores más combativos en las elecciones de autoridades de la CGT, en marzo de 1968. Esto produjo la inmediata división de la entidad obrera en dos direcciones nacionales: la "combativa" CGT de los Argentinos (CGTA), liderada por el dirigente gráfico Raimundo Ongaro, y la "burocrática" o "dialoguista" dirigida por el metalúrgico Augusto Vandor. Esta división permitió a los sectores más duros profundizar su línea opositora al gobierno nacional y estrechar vínculos con otros actores que estaban atravesando un acelerado proceso de radicalización política, en particular con intelectuales, estudiantes y sectores de la iglesia católica. **61**
- 35 La consagración nacional de los sectores combativos en la CGTA, con el apoyo de Perón, dio un nuevo impulso a las protestas en todo el país, y Tucumán no fue una excepción. Más aun, la experiencia tucumana había sido central en el proceso que consagró a la CGTA que, por su parte, convirtió a Tucumán en un símbolo de la crisis por la que atravesaba el país. Recién asumido como secretario de la central opositora, Raimundo Ongaro ofreció una conferencia de prensa en la que anunció el programa de la entidad e informó que entre las medidas inmediatas a tomar estaban la organización de los actos celebratorios del 1º de mayo y la creación de una Comisión de Solidaridad con el Pueblo de Tucumán, "fiel reflejo de los problemas que vive la Argentina en lo político, lo económico y lo social". **62** Dicha comisión estaría presidida, entre otros, por Benito Romano, Secretario Gremial por el Interior de la nueva central combativa. **63**
- 36 En la provincia de Tucumán, los actos del 1º de mayo organizados por la CGTA produjeron incidentes entre los manifestantes y la policía, aunque no llegaron a tener la dimensión masiva de las manifestaciones del año anterior. **64** No obstante ello, lo más interesante de estas celebraciones fue el rol protagónico que tuvieron los estudiantes universitarios y las modalidades de acción que se desplegaron. La presencia de enormes contingentes policiales en la ciudad capital, desde el día anterior al acto, se combinó con una ola de actos relámpago con los que grupos de estudiantes universitarios promovían las actividades organizadas para el día siguiente. **65** Asimismo, los estudiantes tuvieron una presencia más que importante en el acto central realizado en el local de la FOTIA, y en la procesión obrera organizada por los párrocos Amado Dip y Francisco Albornoz en las inmediaciones del ingenio La Esperanza. **66**
- 37 Nuevos disturbios se produjeron en la provincia durante los últimos días de junio, en el marco de los actos programados por la "Comisión coordinadora de obreros, estudiantes y dirigentes de ex partidos políticos" en cumplimiento del paro en repudio al segundo aniversario de la Revolución Argentina. En esta oportunidad el único acto organizado en la capital estuvo a cargo de los estudiantes universitarios, que hacia la mañana del 28 se concentraron en el patio de la sede central de la Universidad para escuchar a varios oradores estudiantiles y dirigentes azucareros de la CGTA. Luego, durante la tarde, grupos dispersos de estudiantes y obreros realizaron actos de protesta simultáneos en distintos puntos de la ciudad, que duraban el tiempo que la policía tardaba en llegar para dispersarlos. La noche anterior al día del aniversario, una bomba casera había explotado en la entrada de la Facultad de Filosofía y Letras. **67** También en las inmediaciones de varios ingenios cerrados se realizaron actos de protesta, protagonizados por las comunidades locales en conjunto con los estudiantes. **68**
- 38 El resurgimiento de las protestas, impulsado por redes de obreros azucareros, estudiantes universitarios, curas y activistas radicalizados se insertó, no obstante, sobre un movimiento sindical fragmentado por los efectos de la política azucarera y profundamente debilitado por la falta de fondos propios y de personería gremial. Evidencia de ello es el hecho de que entre fines de marzo y principios de mayo del 68 estalló un conflicto interno en la FOTIA que forzó la renuncia de la comisión directiva en la que todavía participaban muchos dirigentes de ingenios cerrados. **69** Más allá de los entretelones que acompañaron este conflicto, lo concreto es que al frente de los cuestionamientos estaban los dirigentes de los ingenios abiertos, que pretendían reencuzar la acción sindical hacia la recuperación de los niveles de ocupación, de salarios y de legalidad. **70** Los efectos de este conflicto fueron evidentes: la huelga decretada por FOTIA el 11 de julio sólo afectó a 5 de los 17 ingenios en actividad y al 10% de los obreros de la zafra. **71** Pocos meses más tarde, la comisión directiva provisoria de la FOTIA se proclamaba, junto a la CGT regional, a favor de la unidad del sindicalismo nacional pregonado por Perón, cada vez más respaldado por la corriente dialoguista. Para entonces, pueden observarse desgajamientos dentro de la CGTA así como una tendencia a la minimización de la labor sindical en beneficio de la formación de cuadros para la toma del poder. **72**
- 39 En el gremio de los pequeños cañeros una crisis similar produjo el desplazamiento de su presidente histórico, Gaspar Lassalle, y la convocatoria a nuevas elecciones. La discusión se centró en la pertinencia de que la institución siguiera representando a los cañeros expropiados y gastando energías en la lucha por la restitución de sus cupos –posición defendida por el combativo Lasalle. **73**
- 40 A pesar de ello, cada vez coincidían más las protestas lideradas por la CGTA, las declaraciones de los curas radicalizados, las manifestaciones estudiantiles, y hasta el descubrimiento de un grupo guerrillero peronista en la localidad tucumana de Taco Ralo. Estos hechos inspiraron rumores de "conspiraciones marxistas" y "conjuras católicas localizadas en Tucumán, Córdoba y Rosario", de las que se hicieron eco algunos medios de prensa y sectores de los servicios de inteligencia. **74** Unas líneas de la interpelación realizada al gobernador de la provincia por un grupo de curas de ingenio, sintetiza, creo, el tono del compromiso militante que para fines de 1968 había arraigado en amplios sectores de la sociedad:
- "Señor Gobernador: aunque indignamente, nosotros los sacerdotes, somos herederos de un Evangelio que arde como fuego, hoy estamos de pie porque se nos ha dicho que el Espíritu del Señor hace violencia para la liberación de los pobres (...) Nuestro compromiso ya está dado. Si se cierran todas las puertas buscaremos las rendijas para que no falte ni pan ni dignidad a nuestros hermanos". **75**
- 61 J. Alberto Bozza, "La CGT de los Argentinos. Sindicalismo y radicalización" en *Cuestiones (...)*
- 62 *La Gaceta*, 17 de abril 1968, p. 4.
- 63 También como parte de las novedosas iniciativas que articuló la nueva central sindical tomando (...)
- 64 *La Gaceta*, 2/5/68, p. 5.
- 65 *La Gaceta*, 2/5/68, p. 5 y 6.
- 66 *Primera Plana*, 7/5/68, p. 15.
- 67 *La Gaceta*, 29/6/68, p. 8.
- 68 *La Gaceta*, del día 29/6/68, p. 5..
- 69 *La Gaceta* sigue con detalle este conflicto a lo largo de los meses de marzo a mayo del 68
- 70 Tampoco fueron ajenas a esta disputa los ofrecimientos del gobierno de restituir la personería (...)
- 71 *La Gaceta*, 12/6/68, p. 6.
- 72 Reportajes a R. Ongaro y a B. Romano en *Cristianismo y Revolución* Nº 13, abril 1969 y Nº 14 (...)
- 73 *La Gaceta*, 10/4/68, p. 7 y 11/4/68, p. 5 y *Primera Plana*, 23/4/68, p. 18.
- 74 *Primera Plana*, 21/5/68, p. 17 y 9/7/68, p. 23. Nos referimos al descubrimiento de las Fuerzas (...)
- 75 *La Gaceta* de los días 11, 14 y 20 de noviembre 1968, páginas 6, y 7. El motivo de esta carta fue (...)

- 41 Esta tendencia a la articulación entre sectores radicalizados no era privativa de Tucumán **76**. En las provincias de Córdoba y Santa Fé, sobre todo, la convergencia entre la CGTA, los estudiantes, los sacerdotes y los activistas revolucionarios había impulsado acciones de protesta de características similares, aunque a partir de sus problemas locales específicos. Y de hecho, fue en la ciudad de Córdoba, y no en Tucumán, donde los acontecimientos de mayo de 1969 alcanzaron su expresión más desafiante.
- 42 "El mayo Argentino" **77** se inició con el anuncio del aumento de los tickets para los comedores estudiantiles y la represión a los estudiantes de todo el país que se movilizaron para oponerse. Estas acciones coincidieron con la embestida del gobierno contra conquistas básicas del movimiento obrero y la decisión conjunta de las dos centrales sindicales de decretar una huelga general para el 30 de mayo. **78**
- 43 En ese contexto, los estudiantes tucumanos iniciaron una escalada de protesta que incluyó toma de facultades, misas multitudinarias, movilizaciones masivas y actos relámpago que alcanzaron su climax los días 26 y 27 de mayo. La policía fue desbordada y la ciudad quedó en manos de miles de manifestantes que avanzaban destruyendo el alumbrado público, levantando barricadas y apedreando la casa de gobierno y el Jockey Club. El restablecimiento del orden quedó en manos del Ejército, que recién logró recuperar la calma a la madrugada del 28, con una demostración de fuerza sin precedentes que violentó escuelas, hospitales y hasta la sede de la Federación Económica de Tucumán, y que mantuvo la ciudad ocupada militarmente por varios días. **79**
- 44 No obstante la participación en estos acontecimientos de grupos de ex-obreros de ingenios y de casi todos los dirigentes tucumanos vinculados a la CGTA, lo que más distingue al mayo tucumano de aquel cordobés es la ausencia de participación masiva y orgánica del movimiento obrero local. Tanto la FOTIA como la CGT tucumana declararon su repudio a la represión sobre los estudiantes y acataron el paro decretado para el 30 de mayo, pero sus bases no se movilizaron. Tampoco acompañaron a los estudiantes los pobladores de la ciudad, al menos en esta oportunidad.
- 45 Fue en Córdoba, y en no Tucumán donde los acontecimientos de mayo se convirtieron en el hito que marcó el principio de fin de la Revolución Argentina. La dimensión del Cordobazo superó a todas las demás protestas, y fue la causa inmediata de la destitución del ministro de Economía de la Nación y de la desestabilización de la figura del presidente Onganía, que no tardará mucho en ser desplazado. Pero, sobre todo, fue la participación orgánica del movimiento obrero local junto a los estudiantes lo que convirtió al Cordobazo en símbolo de la posibilidad revolucionaria en la Argentina, y un hecho central que ayuda a explicar la expansión de las organizaciones revolucionarias que asumieron la lucha armada. Este proceso también desplazó el eje revolucionario del norte semi-rural al litoral urbano.
- 46 Tucumán estuvo ciertamente en el epicentro de este proceso pero con una dinámica local en la que los sectores constitutivos y fundamentales de su larga tradición contestataria comenzaban a mostrar importantes síntomas de debilidad. Para 1969 los obreros azucareros agrupados en la FOTIA, que desde temprano habían mostrado signos de desarrollo de cierto discurso o tendencia clasista, habían comenzado a retirarse de la lucha frontal en las calles. A partir de 1967 la mayoría de los sindicatos de ingenios abiertos no participó de las movilizaciones y otras acciones de protesta realizadas alrededor de los ingenios cerrados o amenazados por el cierre. Sus protagonistas principales fueron los obreros desocupados y dirigentes gremiales y religiosos de clara orientación combativa o incluso revolucionaria pero cada vez más distanciados de lo que quedaba de la estructura sindical azucarera. Para 1969 la FOTIA no podía ocultar los signos de una creciente desarticulación, producto de la intervención oficial y de las divisiones internas, del desgaste sufrido por varios años de lucha y de feroz represión que no pudieron revertir derrotas evidentes: el cierre de 11 ingenios en un solo año, una brutal reducción de los niveles de producción, porcentajes altísimos de emigración y desempleo y una caída vertiginosa de la sindicalización azucarera (de 36.000 afiliados en FOTIA en 1966, sólo quedaban 19.000 en 1969. **80**
- 47 Entre 1965 y 1969, la obstinada resistencia de los obreros del azúcar, y su articulación con otros sectores sociales, quizás impidió que cerraran algunos ingenios y que se implementaran medidas paliativas al creciente desempleo. Sin embargo, no pudo torcer el rumbo de la reconversión económica trazada para la provincia por el gobierno nacional, ni pudo frenar el desplazamiento de la combativa FOTIA hacia posiciones más moderadas y hacia los márgenes del campo de protesta. Tampoco lograrán estos objetivos las movilizaciones de noviembre de 1970 y junio de 1972 –los "Tucumanazos" propiamente dichos.

Conclusión

- 48 Las insurrecciones de 1970 y 1972 en Tucumán suelen ser leídas como evidencia de la creciente conciencia de clase y revolucionaria del proletariado regional. Sin embargo, a partir del análisis detallado del conjunto de conflictos, actores y demandas producidas durante esas explosiones la caracterización no parece tan clara. Por el contrario, en ellos sobresale la participación estudiantil y de organizaciones revolucionarias, mientras que la clase obrera tucumana no se presenta como un actor principal ni el problema azucarero aparece como una demanda central en los mismos. En este artículo hemos enfocado el proceso previo de protesta social y radicalización política experimentado en Tucumán en los '60 por considerar que allí radica una de las claves para comprender no sólo los levantamientos de 1970 y 1972 (entre ellas, la escasa participación obrera), sino también las interpretaciones que los homologan con el Cordobazo. El otrora poderoso movimiento obrero azucarero no resistió los efectos combinados de la recesión económica y la feroz represión. Sin embargo, las enérgicas resistencias por él ensayadas reforzaron el poder simbólico de una tradición combativa que nutrió desde el principio el proceso de vertiginosa radicalización que le sucedió.
- 49 Constatar el desplazamiento del movimiento obrero azucarero del centro al

76 *ibídy* Lucas Lanusse Montoneros y el mito de sus 12 fundadores, Vergara, Bs. As, 2005.

77 Horacio Tarcus, Conferencia "El mayo argentino. De la recepción del mayo francés al (...)

78 Para una análisis pormenorizado del Cordobazo ver Mónica Gordillo y James

79 Para una crónica detallada de estos sucesos ver diarios *La Gaceta* y *La Nación*, *Clarín*, *La* (...)

80 Pucci, *op cit*, Pavetti, *op cit*,

margen del campo de protesta tucumano durante estos años no agota la riqueza histórica, política y analítica encerrada en los tucumanazos de 1970 y 1972. Al contrario, su estudio merece ser encarado de manera profunda ya que a través de él pueden observarse diversas manifestaciones de la lógica política más general que se estaba instalando en la sociedad Argentina y los modos concretos en que la misma afectó a muy diversos actores en contextos específicos –cuestiones que las miradas macro-nacionales quizás no dejan ver claramente. Si no nos hemos detenido en ello es simplemente por cuestiones de espacio y porque antes de seguir avanzando en esa dirección resulta necesario despejar algunas de las imágenes recurrentes que, ya desde aquellos mismos años, recorren el imaginario tanto social y político como académico sobre “un interior convulsionado”, pero escasamente estudiado, que parece despertar a la acción recién a partir de mayo de 1969 junto con el advenimiento de las organizaciones armadas.

50 El caso tucumano aquí analizado tampoco pretende poner en duda la centralidad del Cordobazo sobre la dinámica política nacional, ni restar importancia a las experiencias posteriores. Simplemente intenta mostrar que el enfoque nacional no es siempre el más pertinente para analizar los procesos políticos como el aquí descrito. En el caso concreto de Tucumán, tomar al 69 como punto de partida para pensar la convergencia entre protesta social y radicalización política implica desestimar las preguntas que pueden surgir del estudio de una experiencia de radicalización obrera en la que se ensayaron formas de acción diferentes a las que se impusieron posteriormente. Tanto su centralidad como su fracaso a la hora de confrontar las políticas impuestas por los diferentes gobiernos en esta provincia a lo largo de la década del 1960 quizás también nos ayude a explicar mejor la lógica vanguardista que se instaló en el “campo revolucionario” a partir de 1969.

•§• Notas

1 Una lectura en este sentido puede encontrarse en Emilio Crenzel, *El Tucumanazo*, CEAL, Buenos Aires, 1991; Rubén Kotler, “El Tucumanazo, los Tucumanazos, 1969-1972. Memorias enfrentadas: entre lo colectivo y lo individual”, ponencia presentada en las *XI° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Tucumán, septiembre 2007; Balvé y Balvé, *El 69. Huelga política de masas*, Contrapunto, Buenos Aires, 1989; Pablo Bonavena et al, *La guerra civil en la Argentina 1966-1976*, EUDEBA, 1998; Lidia Aufgang, *Las puebladas: dos casos de protesta social*. Cipolletti y Casilda, CEAL, Bs. As., 1989; Patricia Berrotarrán y Pablo Pozzi, *Estudios inconformistas sobre la clase obrera argentina, 1946-76*, BA, Letra Buena, 1994

2 Mark Healey, “El interior en disputa: proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas”, en Daniel James (comp.), *Nueva Historia Argentina*, Sudamericana, Tomo IX, Bs.As., 2003.

3 Jorge Schvarzer *La Industria que supimos conseguir*, Ediciones Cooperativas, Bs. As., 2000; Daniel J Santamaría, *Azúcar y Sociedad en el Noroeste Argentino*, IDES, Bs. As., 1986; Alejandro Rofman y Luis Alberto Romero, *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Amorrortu, Buenos Aires, 1997.

4 Pablo Cristian Paolasso, *Los cambios en la distribución espacial de la población en la provincia de Tucumán durante el siglo XX*, Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2004, Oscar Pavetti, “Azúcar y Estado en la década de 1960”, en Luis M. Bonano (coord.) *Estudios de Historia Social de Tucumán*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 2001, Lucía Mercado, *El Gallo Negro. Vida, pasión y muerte de un ingenio azucarero*, Santa Lucía, Tucumán, 1997; Yolanda Orquera, “Azúcar amargo y campo cultural: Tucumán 1966-1976”, ponencia presentada en las *XI° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Tucumán, septiembre 2007; Karina A. Bidaseca, “Nómades sin tierra. De hombres y mujeres poblando León Rougés”, tesis de Maestría en Ciencias Sociales, UBA, 2002.

5 Norma Giarraca y Susana Aparicio, “Los campesinos cañeros en los nuevos escenarios económicos”, en N. Giarraca, S. Aparicio, Carla Gras y Leandro Bertoni, *Agroindustrias del Noroeste, el papel de los actores sociales*, La Colmena, Bs.As., 1995; Francisco Delich, *Tierra y conciencia campesina en Tucumán*, Signos, Bs.As., 1970; Juan O. Taire, *Azúcar para el Monopolio*, Ediciones del Pago Chico, Bs.As., 2006 (primera edición 1969), Santamarina, op. cit.; S. Sigal, “Crisis y conciencia obrera: la industria azucarera tucumana”, en *Revista Latinoamericana de Sociología*, N°3, 1970.

6 Según la mayoría de los estudios consultados, para fines de la década de 1960 en Tucumán había entre 19.000 y 22.000 explotaciones azucareras en manos de productores independientes, de las cuales el 51% tenían menos de 3has., el 42% tenían entre 3 y 16has., y el restante 7% tenían más de 16has. Para más detalles ver la bibliografía de la nota anterior.

7 Gustavo Rubinstein, “El movimiento obrero tucumano y el primer gobierno peronista: la FOTIA y su vínculo con Perón”, Tesis de Maestría, Universidad Internacional de Andalucía, 1999; Ariel Osatinky, “Los empresarios azucareros tucumanos frente a las reformas laborales del primer peronismo, 1943-1949”, ponencia presentada en el *5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, agosto 2001.

8 Rubinstein, op cit..

9 Schvarzer op. cit.; Santamaría, op.cit; Rosenzvaig, op.cit, Healey op. cit; Pavetti, op cit,

10 Roberto Pucci, *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966*, Del Pago Chico, Bs. As., 2007

11 Pavetti, op. cit. Mark Healey, op. cit.

12 Rosenzvaig, op cit y Pucci, op cit., quien hace una excelente descripción del mapa de intereses y relaciones que articulaban y tensionaban a los empresarios azucareros tucumanos en este período.

13 Pucci, op cit; Santamaría, op.cit.; Schvarzer, op.cit.; Rofman y Romero, op.cit; Horacio Boneo, *Desarrollo Regional, incentivos fiscales y localización*

industrial, Cedes, Buenos Aires, 1985.

14 James, *Resistencia e Integración*, Pavetti, *op.cit.*.

15 Rubinstein, *op.cit.*

16 Como "Resistencia Peronista" se conoce al conjunto de acciones realizadas por los sectores obreros durante el período inmediatamente posterior al derrocamiento de Perón y hasta 1958-59 aproximadamente. Estas acciones se caracterizaron por su carácter clandestino y disperso. Mayoritariamente se trató de acciones de sabotaje industrial y de actos simbólicos que desafiaban la pretensión del gobierno militar de "desperonizar" a las masas justicialistas. Ver Ernesto Salas, *La Resistencia Peronista*, CEAL, 1990.

17 Rubinstein, *op. cit.*

18 Ernesto Salas, *Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista*, Biblos, 2003.

19 *Ibid.*

20 J. Alberto Bozza, "El Peronismo Revolucionario. Itinerario y vertientes de la radicalización, 1959-1969", en *Sociohistórica-Cuadernos del CISH*, N° 10, Prometeo-UNLP, 2002.

21 *Compañero*, N° 3, marzo 1964, citado por Bozza, *op cit.*

22 Pozzi, *op. cit.* y P Bonavena, "El Movimiento estudiantil Tucumano. Del Golpe de Onganía a la huelga de marzo de 1967", *Jornadas de Investigación Histórico-Social*, UBA, 2005.

23 *Revista Norte Revolucionario*, N°18, marzo 1965, citado en P. Pozzi, *Tras las sendas argentinas...El PRT-ERP*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2004.

24 Pozzi, *op cit.*.

25 Roberto Baschetti, *La memoria de los de abajo. Hombres y mujeres del peronismo revolucionarios, 1945-2007*, De la Campana, La Plata, 2007; y Pozzi, *op.cit.*.

26 La crisis azucarera, sumada a la crisis política general que signó al último año del gobierno del Dr. Illia, dificultaron la tarea legislativa de estos dirigentes. Ver Pozzi, *op cit.*

27 Citado en Pozzi, *op cit.*.

28 *ibid.*

29 James, *op. cit.*, y James McGuire, *Peronism without Perón. Unions, parties, and democracy in Argentina*, Stanford University Press, California, 1997. Ver también *Cristianismo y Revolución* N° 6-7, abril 1968 y la revista *Última Línea* N°2 de diciembre 1966, N° 3 de enero 1967 y N° 4 de febrero 1967.,

30 Pucci, *op cit.*

31 *La Gaceta*, 10/3/65. Ver también Pavetti, Giarraca y Delich.

32 Solicitada de la FOTIA, *La Gaceta*, 21/10/1965.

33 *La Gaceta* de los días 23 y 30 de octubre de 1965, p. 5; 4 y 13 de noviembre y 7 de diciembre de 1965, p.5.

34 Declaraciones del Presidente de la Cámara Azucarera Regional, de la FET y del Presidente del ingenio Bella Vista pueden leerse en *La Gaceta*, 20/11/65, 10/12/65 y 12/12/65, p. 8

35 *La Gaceta*, los días 7, 9, 10, 18, 22, 24 y 27 de diciembre 1965.

36 *La Gaceta*, 24/12/65 p. 10 y 31/12/65, p. 8.

37 *La Gaceta*, 9/12/65, p. 10 y 29/12/65 y *Primera Plana*, 10 de enero 1966.

38 *La Gaceta*, 31/12/65, p. 13.

39 *Primera Plana*, 8/3/66, p. 19.

40 *La Gaceta*, 5/4/66, tapa. Ver también los días 6, 7, 8 y 9 de abril.

41 *La Gaceta*, 21/4/65, p. 7.

42 *La Gaceta*, 3/5/66, p.7.

43 Ver *La Gaceta* durante mayo y junio de 1966.

44 Daniel Mazzei, *Los medios de comunicación y el golpismo. La caída de Illia 1966*, Grupo Editor Universitario, Bs.As., 1997, y Catalina Smulovitz, "La eficacia como crítica y utopía. Notas sobre la caída de Illia", en *Desarrollo Económico*, Vol 33, N° 131.

45 *La Gaceta*, 8, 9 y 10 de julio de 1966.

46 Pavetti, *op cit.*

47 En la mayoría de los casos las patronales recibieron sumas importantes de dinero según lo estipulado por la ley de expropiación o de los acuerdos firmados por las partes. Sólo la Compañía Azucarera Tucumana, propietaria de varios ingenios afectados y vinculada al PC, inició acciones legales contra la intervención estatal pero sin éxito. Ver Pucci *op. cit.*.

48 Leandro Fote del San José; Benito Romano del Esperanza; Atilio Santillán del Bella Vista; Zelarrayán del Santa Lucía; Bernardo Villalba del San Ramón, entre otros (los tres primeros desaparecidos o asesinados durante la última dictadura militar).

49 Ver las obras citadas de James, Schvarzer, Pavetti, Santamaría, Boneo, y Ricardo Aroskin, "El país del desarrollo posible", en Daniel James (comp.), *Nueva Historia Argentina*, *op cit.*

50 G. O'Donnell, *El estado burocrático autoritario*, Belgrano, Buenos Aires 1982.

51 Dirección Nacional de Azúcar, "Personal Ocupado en los Ingenios de Tucumán: 1966-1968", citado por Pavetti, *op.cit.*, p. 195.

52 Este proceso implicó también un índice negativo en la tasa de crecimiento vegetativo de la población tucumana, y permitió el rápido crecimiento de las tasas de pobreza y mortalidad infantil en la provincia, así como la desaparición casi literal de muchos pueblos y ciudades de ingenios. Ver, Mercado, *op cit.*; Pavetti, *op.cit.*; Healey, *op.cit.*; Paolasso, *op.cit.*; Pucci, *op. cit.*, entre otros.

53 Bonano, *op cit.*

54 *La Gaceta*, 23/8/66, p. 6, y 26/8/66 p. 5.

55 *La Gaceta*, 13, 14 y 15 enero 1967. La revista *Primera Plana*, en sus números 210, 212 y 213 del mes de enero de 1967, así como en los números 214 y 215 del mes de febrero sigue con detalles la situación tucumana.

56 *La Gaceta*, 3, 10 y 17 de abril y 12 de julio de 1968; *Primera Plana*, 16 y 23 de abril, 13 y 20 de agosto de 1968.

57 *La Gaceta*, 10/4/68; *Primera Plana*, 23/4/68 de abril.

58 Entre los planes paliativos cabe destacar la decisión de crear un "Régimen Trabajos Transitorios" cuyo objetivo era dar trabajo en la administración pública a parte de los obreros azucareros cesanteados.

59 *Primera Plana*, 23/1/68, p. 18.

60 *La Gaceta* de los días 8, 11, 13. y 16 de enero 1968 y *Primera Plana*, *ibid.*

61 J. Alberto Bozza, "La CGT de los Argentinos. Sindicalismo y radicalización" en *Cuestiones de Sociología*, nº 3, FAHCE, 2006.

62 *La Gaceta*, 17 de abril 1968, p. 4.

63 También como parte de las novedosas iniciativas que articuló la nueva central sindical tomando a Tucumán como uno de los ejes simbólicos de su plataforma, se puso en marcha un programa de investigación y difusión sobre la realidad tucumana y una de las experiencias artísticas más significativas del período, la muestra "Tucumán Arde", realizada en noviembre de 1968 en las sedes porteña y rosarina de la CGTA.. Ver Ana Longoni, *Del Di Tella a Tucumán Arde*, y Eduardo Anguita y Martín Caparrós, *La Voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina, 1966-1973*, Norma, 1997, Vol. 1.

64 *La Gaceta*, 2/5/68, p. 5.

65 *La Gaceta*, 2/5/68, p. 5 y 6.

66 *Primera Plana*, 7/5/68, p. 15.

67 *La Gaceta*, 29/6/68, p. 8.

68 *La Gaceta*, del día 29/6/68, p. 5.,.

69 *La Gaceta* sigue con detalle este conflicto a lo largo de los meses de marzo a mayo del 68

70 Tampoco fueron ajenas a esta disputa los ofrecimientos del gobierno de restituir la personería gremial y el control de sus fondos financieros a los gremios intervenidos a cambio de una actitud menos confrontativa, aunque ello se logrará recién hacia 1970.

71 *La Gaceta*, 12/6/68, p. 6.

72 Reportajes a R. Ongaro y a B. Romano en *Cristianismo y Revolución* Nº 13, abril 1969 y N º 14 de mayo 1969, respectivamente.

73 *La Gaceta*, 10/4/68, p. 7 y 11/4/68, p. 5 y *Primera Plana*, 23/4/68, p. 18.

74 *Primera Plana*, 21/5/68, p. 17 y 9/7/ 68, p. 23. Nos referimos al descubrimiento de las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), ocurrido el 16/8/68. *Primera Plana* 20/8/68, p. 20, 17/9/68, p. 13 y 17/10/68 p. 18; Anguita y Caparrós, *LaVoluntad*, op cit,

75 *La Gaceta* de los días 11, 14 y 20 de noviembre 1968, páginas 6, y 7. El motivo de esta carta fue la promesa no cumplida por el gobierno provincial de donar tierras de ingenios expropiados a la Cooperativa Agropecuaria Fray Justo Santa María de Oro constituida por obreros y cañeros afectados por el cierre de los ingenios de la zona.

76 *ibidy* Lucas Lanusse *Montoneros y el mito de sus 12 fundadores*, Vergara, Bs. As, 2005.

77 Horacio Tarcus, Conferencia "El mayo argentino. De la recepción del mayo francés al Cordobazo" presentada en las *III Jornadas sobre Historia Reciente* realizadas en Rosario en mayo 2008.

78 Para una análisis pormenorizado del Cordobazo ver Mónica Gordillo y James Brennan, "Working Class Protest, Popular Revolt, and Urban Insurrection in Argentina: The 1969 Cordobazo". *Journal of Social History*, 1994, 27(3): 477-498; M. Gordillo, *Córdoba en los '60. La experiencia del sindicalismo combativo*, Córdoba, UNC, 1996; J. Brennan, *El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba*, Bs As, Sudamericana, 1996.

79 Para una crónica detallada de estos sucesos ver diarios *La Gaceta* y *La Nación*, *Clarín*, *La Prensa*, *La Razón* de los días 28 y 29 de mayo de 1969, Archivo DIPBA, Mesa Referencia, Legajo 15369, así como mi propia reconstrucción de los hechos desarrollada en la ponencia "La protesta en las provincia de Tucumán 1965-1969", presentada en las *II Jornadas sobre Partidos Armados*, realizadas el 25 de abril, 2008, Universidad Nacional de San Martín, Bs. As.

80 Pucci, *op cit*, Pavetti, *op cit*,

•§• Para citar este artículo

Referencia electrónica

Ana Julia Ramírez, « Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política », *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 2008, [En línea], Puesto en línea el 12 juillet 2008. URL : <http://nuevomundo.revues.org/index38892.html>. Consultado el 30 octubre 2008.

•§• Autor

Ana Julia Ramírez

UNLP/SUNY-Stony Brook. egarguin2002[at]yahoo.com.ar

